
**Quinto Seminario sobre Economía
Agrícola del Tercer Mundo.***
**“La alimentación en México: Producción,
abasto y nutrición”.**

A cargo de: Manuel Agullera y Nicolás Reig.**

EL GRAN INTERES QUE DESPERTARON los trabajos presentados en los seminarios precedentes y los debates a que dieron origen aconsejaron la conveniencia de convocar a este Quinto Seminario dedicado al análisis de la

cuestión alimentaria de México, desde la perspectiva conjunta de la producción, el abasto y la nutrición. En cierto sentido, los temas seleccionados ofrecen la oportunidad de continuar las discusiones del seminario anterior en torno tanto a los factores estructurales

como circunstanciales que definen y condicionan el aparato productivo agropecuario de México, e influyen

* Se efectuará del 11 al 15 de noviembre, en el Instituto de Investigaciones Económicas. Sala de Conferencias.

** Coordinadores del Seminario.

adversamente sobre los mecanismos de distribución del ingreso que repercuten en el deterioro de la dieta alimenticia de amplios sectores de la población.

Sembrar, cosechar, almacenar, industrializar, transportar y comercializar son fases obligadas por las que atraviesan los alimentos. Es un conjunto de acciones eslabonadas en las que intervienen diversos agentes económicos: campesinos minifundistas, asalariados rurales, empresarios agrícolas, proveedores de insumos, entidades financiadoras, transportistas, industriales y comerciantes. Cada uno de ellos ejerce una influencia específica en el proceso y, por tanto, su participación en el excedente varía según el poder económico. Reconociendo esta realidad, los trabajos del Quinto Seminario estarán dedicados a examinar la actividad agropecuaria como un proceso continuo cuya interrelación de acciones arroja un saldo: la nutrición. En efecto, aquellos productores que tienen menor capacidad de negociación económica son, inevitablemente, quienes reciben una menor participación del ingreso agropecuario y, por lo tanto, quienes suelen sufrir mal nutrición crónica. Por contraste, quienes tienen mayor influencia en el proceso (empresarios agrícolas, industriales y comerciantes) son los que reciben una mayor porción del ingreso rural. La dieta alimenticia de estas familias suele encontrarse por encima de los requerimientos vitales.

En síntesis: este Quinto Seminario se propone constituirse en un foro calificado de análisis y discusión de los graves problemas económicos, sociales y políticos que gravitan sobre la cuestión alimentaria de México. A lo largo de cinco sesiones, se procurará estudiar con profundidad aquellos factores que definen la naturaleza del proceso de producción, circulación y distribución en el campo mexicano y sus implicaciones en la nutrición de la población rural y urbana.

Los temas de estudio se tratarán en cinco sesiones:

— **Sesión 1 (Noviembre 11): La producción primaria de alimentos. Nive-**

les de autosuficiencia. Factores limitantes de la producción agropecuaria. Los planes gubernamentales.

Desde mediados de la década de los años sesenta, el sector agropecuario comenzó a dar signos de evidente incapacidad para producir alimentos y las materias primas en escala suficiente, para satisfacer las necesidades del mercado interno. Las importaciones de granos y de oleaginosas comenzaron a aumentar lenta, irreversiblemente. De acuerdo a informaciones oficiales, durante 1965-69 las importaciones de maíz representaron el 0.1% de la producción nacional y las de sorgo el 1.6% de las necesidades internas. Los volúmenes importados prosiguieron aumentando en el curso de los años. En 1980-82, las importaciones de maíz representaron el 19% de la producción nacional, las de frijol el 30.6% y las de sorgo del 40.6%. El fenómeno se repitió en su expresión fundamental con las importaciones de lácteos y huevos.

Ante la progresiva pérdida de la autosuficiencia alimentaria, el gobierno ha anunciado diversos programas de fomento a la producción de alimentos: hace años, el Sistema Alimentario Mexicano; recientemente el Programa Nacional de Alimentación y el Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral. En esta sesión se analizarán las perspectivas de los programas destinados a aumentar la producción agropecuaria y sus limitaciones. En particular se examinarán:

— La evolución de la demanda de alimentos.

- Las perspectivas de la superficie cosechada, la producción y la productividad agrícola.
- La capitalización del sector agropecuario, la infraestructura hidroagrícola y la tecnología.
- La organización de los productores rurales y los sistemas de apoyo a la producción.
- El empleo rural, el ingreso agropecuario y el bienestar campesino.

— **Sesión 2 (noviembre 12): Los precios de los productos agrícolas. Los costos de cultivo, la distribución de insumos y los patrones tecnológicos. La política de precios de garantía, el deterioro de los términos de intercambio y la transferencia de ingreso rural-urbano. El papel de los subsidios.**

La rentabilidad de las actividades agropecuarias es una condición necesaria —mas no suficiente— para lograr la capitalización y la elevación del ingreso del sector rural. Sin embargo, con independencia de variaciones cíclicas, el sector rural ha sido objeto, víctima de una política económica en la que el deterioro de los términos de intercambio, ha constituido uno de los pilares de transferencia de excedente económico de las actividades agrícolas a favor de las urbano-industriales. En efecto, la política de precios de garantía ha favorecido esencialmente a los consumidores de las ciudades.

Ante la necesidad de dar estímulos económicos a los productores rurales sin variar la política de abastecimiento



barato a las ciudades, se han instaurado diversas políticas de subsidios, en especial para los alimentos de consumo generalizado entre la población de bajos ingresos. En general, la política de subsidios se ha orientado en dos direcciones: por un lado, a proveer insumos (fertilizantes, agua, etc.) y servicios (créditos a tasas de interés privilegiadas) a los productores agropecuarios. Y por el otro, a vender a los industriales y a los consumidores de las ciudades, los productos agrícolas a precios inferiores a los de compra. Además de enfrentar las limitaciones financieras y operativas, las políticas de subsidios parecen haber sido incapaces de contrarrestar la transferencia de excedente económico del campo a la ciudad.

En el Seminario se planteará el examen del impacto sobre el ingreso rural de la política de precios de garantía así como las consecuencias de la elevación de los precios urbanos en los cos-

tos de producción agropecuaria y en el costo de subsistencia de la población rural.

— **Sesión 3 (noviembre 13): Comercialización de productos agropecuarios. Sistemas de abasto y conservación de alimentos.**

Adicionalmente a las restricciones originadas en la estructura de la propiedad y en las formas de explotación de los recursos naturales, el sector agropecuario enfrenta una extensa, gravosa red de intermediación mercantil, que se apropia de una proporción muy elevada del excedente económico rural. En efecto, la articulación del sector agropecuario al mercado no se inicia propiamente con la venta de las cosechas; de ordinario, la financiación constituye la fase inicial que condiciona el proceso de comercialización posterior. Son comerciantes locales los que proveen insumos, conceden préstamos, brindan

servicios de maquila para el cultivo mecanizado de la tierra, procesan la cosecha y comercializan los productos una vez procesados. Son los que ejercen el control sobre la actividad económica de amplios grupos de población rural.

En la comercialización de los granos básicos suele participar CONASUPO a través de los centros de recepción en los que se hace efectivo los precios de garantía. Sin embargo a medida que ha sido preciso importar volúmenes crecientes de alimentos, la atención de esta entidad gubernamental se ha orientado preferentemente hacia la compra, transporte y distribución de granos y productos oleaginosos de origen importado, todo ello en detrimento de la regulación del mercado rural.

La insuficiente infraestructura para el almacenamiento y conservación de los alimentos es una cuestión que no ha recibido la atención debida, ocasionando la pérdida de grandes volúmenes físicos y el deterioro de la calidad



nutricional de los granos alimenticios a causa de la degradación del contenido original de nutrientes.

De acuerdo con un informe oficial, en 1981 se almacenaron a la intemperie 3.3 millones de toneladas de maíz, 972 mil de trigo y 1.3 millones de sorgo. Al comparar el contenido de proteínas al inicio del almacenamiento respecto al que tenía 90 días después, se determinó que el maíz había perdido 31% de su contenido original, 57% el trigo y 60% el sorgo.

En esta sesión del Seminario se pretende analizar los sistemas tradicionales de comercialización, desde los mercados rurales hasta los grandes centros de abasto urbanos. Se abordará igualmente, una cuestión sobre la cual no parece haber suficiente investigación: la comercialización de productos alimenticios en el medio rural. A medida que la producción de algunos alimentos ha sido objeto de transformación industrial en forma tal que permite su conservación y transporte, ha comenzado a penetrar en los patrones de consumo campesino. Todo ello ha dado lugar a un hecho paradójico: en varias regiones se ha observado que numerosos contingentes de campesinos que han abandonado la producción de alimentos tradicionales y han dedicado sus tierras al cultivo de productos industriales, ahora adquieren sus alimentos en los mercados locales, los que están dominados por productos industrializados de baja calidad nutricional. El saldo es el deterioro de la calidad de su dieta.

— **Sesión 4 (noviembre 14):** *El sistema agroindustrial y la agricultura por contrato. Características principales. Implicaciones en el patrón tecnológico y en los sistemas de comercialización.*

La mayoría de los productos agrícolas y pecuarios suelen ser objeto de transformación industrial primaria, como condición previa para su comercialización. En este proceso de articulación entre la agricultura y la industria suelen imperar relaciones asimétricas de poder económico entre el productor agrícola y el empresario industrial. En la

medida que el propietario de la planta de beneficio tiene la potestad para recibir o rechazar la producción agrícola para procesarla, se erige en un factor de poder económico, con enorme influencia política regional, capaz de definir los niveles de precios de compra de la producción rural.

En virtud de su papel decisivo en la fijación de los precios en los mercados rurales, esta sesión del Seminario se dedicará a examinar las diversas modalidades de la articulación agroindustrial, con referencia específica a renglones importantes de la producción agrícola: caña de azúcar, tabaco, arroz, café, oleaginosas, trigo, algodón, fibras duras y productos perecederos.

En realidad, en una gran variedad de productos agropecuarios comienza a generalizarse la "agricultura por contrato", sistema que además de promover patrones tecnológicos predeterminados por los departamentos de mercadotecnia de las firmas industrializadoras, entraña formas de comercialización y abasto que han rebasado las pautas y alcances de las políticas convencionales de sustentación de precios y de fomento a la producción. Atendiendo a esa realidad, en el Seminario se pretende profundizar en el conocimiento de la práctica generalizada en este tipo de articulación agroindustrial y evaluar sus ventajas y desventajas.

— **Sesión 5 (noviembre 15):** *Cambios en los patrones de consumo de alimentos. Insuficiencia nutricional y progresivo deterioro de la calidad de la dieta alimenticia.*

La crisis ha provocado un drástico descenso en el ingreso real de amplios sectores de la población, en particular de aquellos grupos sociales que derivan sus percepciones del salario y de la venta de bienes cuyos precios están regulados mediante disposiciones en materia de precios de garantía. Se estima que los salarios reales han disminuido en 34% durante 1981-1984. Análoga trayectoria ha seguido el poder de compra de las cosechas.

En tales condiciones, la dieta alimenticia de amplios sectores de pobla-

ción ha sufrido graves transformaciones. En efecto, existen evidencias en el sentido de que se está presentando un acentuado proceso de regresión alimentaria en la medida que el consumo diario de proteínas y algunos minerales importantes ha venido declinando sensiblemente.

Conforme a las estimaciones oficiales, en el bienio 1982-1984, el consumo de kilocalorías de la población agrícola de bajos ingresos, ha descendido en 19.6% y el de la población urbana en 11%.

La ingesta promedio de proteínas de la población rural declinó en 19%; para la población urbana sobre el consumo disminuyó en 14.3% en ese bienio.

La última sesión del seminario se dedicará a evaluar el impacto de la crisis económica en los patrones dietéticos de la población de bajos ingresos, que representa el 40% de la población nacional, es decir, alrededor de 32 millones de personas.

Marzo 1985

Núm. 15

Información y análisis sobre la coyuntura mexicana.

Publicación mensual del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Universidad Nacional Autónoma de México. **Rector:** Jorge Carpizo. **Coordinador de Humanidades:** Federico Reyes Heróles. **Director del Instituto de Investigaciones Económicas:** José Luis Ceceña. **Secretario Académico:** Fausto Burguero. **Responsable de la Edición:** Mario J. Zepeda. **Tipografía y formación:** TIPART. **Distribución:** Ruth Mondragón. De venta en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Torre II de Humanidades, 1er. piso. Apartado Postal 20-721, México 20, D.F. Tel. 550-52-15 Ext. 2904. Número suelto: 50 pesos. Suscripción anual: 500 pesos. Interior 600 pesos.

Fotografías Para Verte Mejor América Latina. Siglo XXI Edit. Ilustraciones de G. Doré.